

PLAN DE TRABAJO PERIODO SUSPENSIÓN ACTIVIDAD DOCENTE PRESENCIAL

CEIP. El Greco

TEMPORALIZACIÓN: del 1 al 5 de junio

MATERIAS/NIVEL: Religión 6º

DOCENTE: Margarita García Plaza

ORIENTACIONES FAMILIAS

Estimadas familias:

La tarea de Religión se mandará por semanas, habrá una única actividad para cada semana, siguiendo el horario que cada tutor os ha facilitado. Dicha actividad estará relacionada con los contenidos de la asignatura. Intentaré hacerlo de la manera más fácil posible, para que todos podáis realizar las actividades, ante una situación como la que estamos viviendo.

Esta semana vamos a recordar los Milagros de Jesús a través de 8 milagros que vienen al final del documento. Esta actividad será la última que tengáis que enviar.

La tarea se realizará en el mismo cuaderno, donde se elaborarán las tareas de las demás asignaturas, o en un folio. A partir del 3º trimestre la asignatura YA NO ES OPCIONAL, por lo que hay que realizar la actividad, como en el resto de las asignaturas. Aún no he recibido las tareas de muchos de vosotros, animaros a mandarme cositas. **Esta tarea debe ser enviada. Los alumnos/as que no me hayáis enviado ninguna actividad debéis ir enviando a lo largo de estas dos semanas, para poder hacer el seguimiento del tercer trimestre.**

Las tareas serán enviadas a través de la plataforma papás, al principio de semana. Cualquier duda, problema, consulta, estoy a vuestra disposición a través de dicha plataforma o correo electrónico que pongo a continuación.

Las actividades me las podéis mandar, bien por la plataforma papás o a través del siguiente correo, donde la capacidad será mejor y mayor: mgplaza@edu.jccm.es.

No hay fecha límite para la entrega de las actividades, se pueden enviar varias actividades juntas, para que vuestro tiempo y organización sea más prolongado. Las actividades son fáciles, y son para beneficio de vuestra nota, animaros hacédlas y espero recibidlas. **Enviadme las actividades durante estas dos semanas.**

Mucho ánimo y espero que estéis todos bien.

SEMANA	MATERIA	CONTENIDOS/ESTANDARES TRABAJADOS	TAREA A REALIZAR	EVALUACIÓN
Del 1 al 5 de junio	Religión	<p><u>Contenidos:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Jesucristo, desvela al Padre. - Jesús envía a los discípulos para continuar con su misión salvífica <p><u>Estándares de trabajo:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Busca en los discursos del evangelio de Juan frases que expresan la relación de Jesús con el Padre y se esfuerza por comprender su significado. - Identifica y sintetiza los rasgos que Jesús desvela del Padre en los discursos del evangelio de Juan. - Localiza y explica la misión apostólica en las expresiones de Jesús recogidas en los evangelios sinópticos. 	Lectura de uno de los milagros de Jesús proporcionados al final del documento, y realizar un resumen de uno de ellos.	Observación de las tareas que se reciben cada semana a través de la plataforma papás o el e-mail facilitado.



ACTIVIDAD:

EXPLICACIÓN/ CONSEJO:

Esta semana vamos a recordar los Milagros de Jesús a través de 8 milagros que os lo facilito al final de este mismo documento. Un milagro es algo maravilloso que no puede explicarse por las leyes regulares de la naturaleza y que se atribuye a la intervención de Dios.

Esta actividad será la última que tengáis que enviar. Esta tarea debe ser enviada. Los alumnos/as que no me hayáis enviado ninguna actividad debéis ir enviando a lo largo de estas dos semanas, para poder hacer el seguimiento del tercer trimestre.

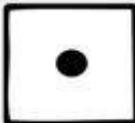
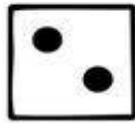
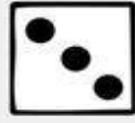
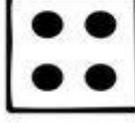
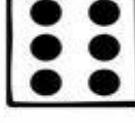
Al final del documento observamos que tenemos 8 milagros diferentes, todos ellos aparecen en la parte del Nuevo Testamento de la Biblia, libro sagrado de los cristianos. De estos 8 milagros debéis elegir uno y hacer un breve resumen con vuestras palabras.

ACTIVIDAD VOLUNTARIA:

Vamos a inventarnos un milagro con las cosas que nos ha enseñado Jesús. Para ello os dejo una plantilla y solo necesitaremos un dado, e ir contando el milagro a nuestra familia, según nos vaya tocando personaje, escenario y situación. Cada uno de los personajes, escenarios y situaciones dependerá del número del dado que nos haya tocado. Recordad que no hay que escribir. La plantilla la dejo a continuación.



 **CREA UNA HISTORIA**

¡LANZA EL DADO!	PERSONAJE	ESCENARIO	SITUACIÓN
	Un monstruo de dos cabezas	Dentro de una cueva escondida.	Se encuentra una capa mágica
	Un dragón que no lanza fuego	En una granja	Fue cazado por un tornado
	Una princesa muy valiente	En un cálido desierto	Se perdió en el espacio
	Un robot destartalado	En un lago	Le separaron de su amigo
	Un oso poco feroz	En un castillo mágico	Se comió una cereza envenenada
	Una estrella que habla	En un bosque encantado	Perdió la memoria



LOS MILAGROS DE JESÚS

1. LAS BODAS DE CANÁ (Jn 2, 1-11)

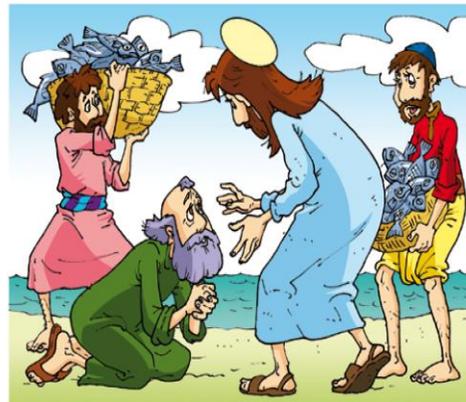




A los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: “No tienen vino”. Jesús le dice: “Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora”. Su madre dice a los sirvientes: “Haced lo que él os diga”. Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús le dice: “Llenad las tinajas de agua”. Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: “Sacad ahora y llevadlo al mayordomo”. Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dijo: “Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora “. Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así, manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.



2. PRIMERA PESCA MILAGROSA (LC 5, 1-11)

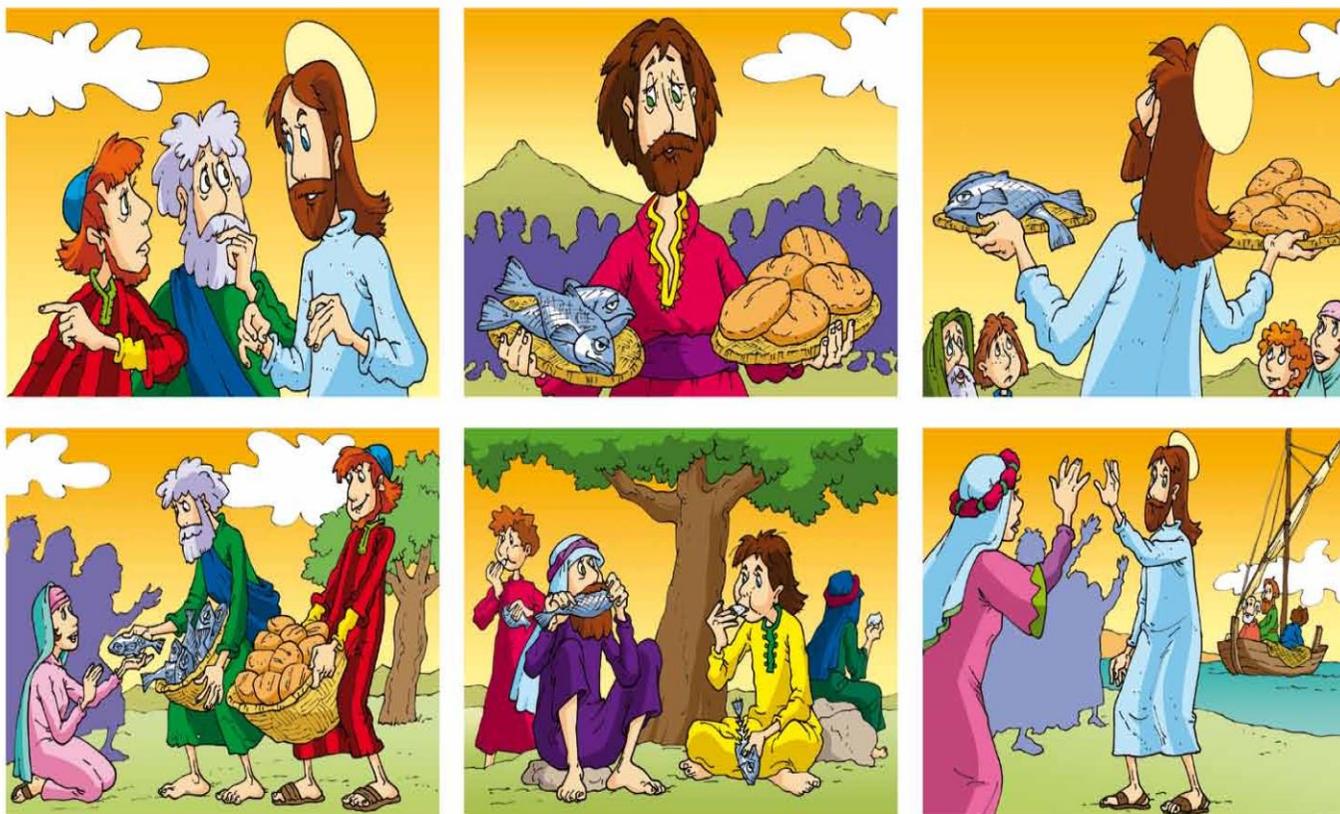




Una vez que la gente se agolpaba en torno a él para oír la palabra de Dios, estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca”. Respondió Simón y dijo: “Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes”. Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: “Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador”. Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Y Jesús dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron



3. PRIMERA MULTIPLICACIÓN DE PANES (MT 14, 13-22)





Al enterarse Jesús se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. Al desembarcar vio Jesús una multitud, se compadeció de ellos y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: “Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida”. Jesús les replicó: “No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer”. Ellos le replicaron: “Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces”. Les dijo: “Traédmelos”. Mandó a la gente que se recostara en la hierba y tomando los cinco panes y los dos peces alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños. Enseguida Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla mientras él despedía a la gente.



4. CURACIÓN DE UN LEPROSO (MC 1, 40-45)

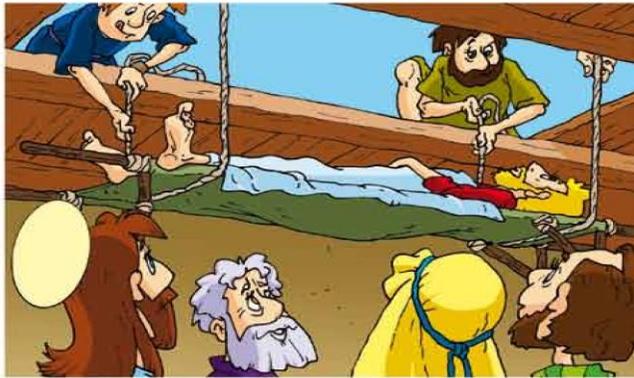




Se le acerca un leproso, suplicándole de rodillas: “Si quieres, puedes limpiarme”. Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo: “Quiero: queda limpio”. La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente: “No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés”. Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.



5. CURACIÓN DE UN PARALÍTICO (MC 2, 1- 12)

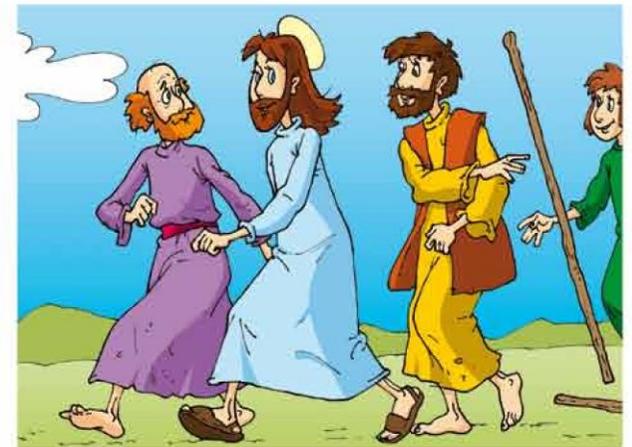
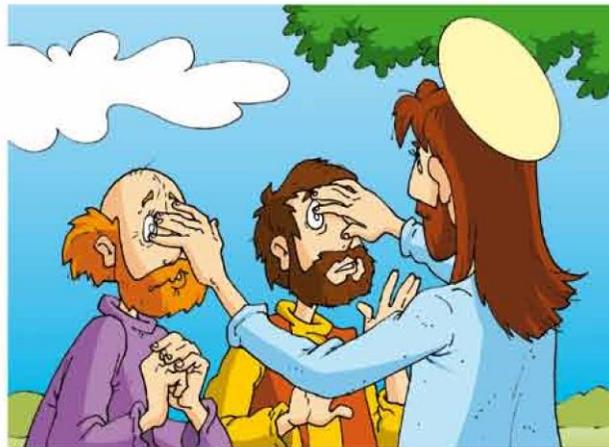
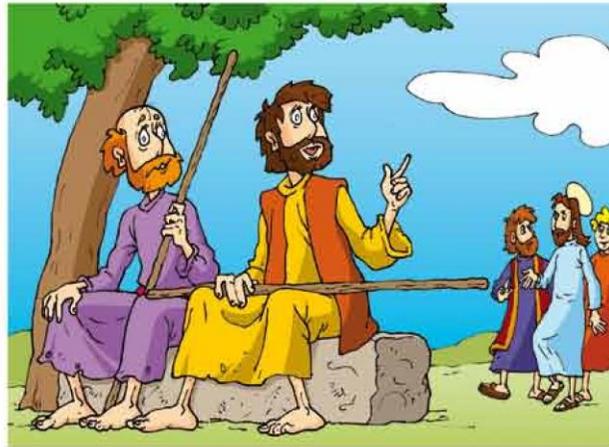




Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaún, se supo que estaba en casa. Acudieron tantos que no quedaba sitio ni a la puerta. Y les proponía la palabra. Y vinieron trayéndole un parálítico llevado entre cuatro y, como no podían presentárselo por el gentío, levantaron la techumbre encima de donde él estaba, abrieron un boquete y descolgaron la camilla donde yacía el parálítico. Viendo Jesús la fe que tenían, le dice al parálítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados”. Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros: “¿Por qué habla este así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo uno, Dios?”. Jesús se dio cuenta enseguida de lo que pensaban y les dijo: “¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: ¿decir al parálítico ‘tus pecados te son perdonados’ o decir ‘levántate, coge la camilla y echa a andar’? Pues, para que comprendáis que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados- dice al parálítico- : ‘Te digo: levántate, coge tu camilla y vete a tu casa’”. Se levantó, cogió inmediatamente la camilla y salió a la vista de todos. Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: “Nunca hemos visto una cosa igual”.



6. LOS DOS CIEGOS DE JERICÓ (MT 20, 29-34)





Y al salir de Jericó le siguió una gran muchedumbre. Dos ciegos que estaban sentados al borde del camino oyeron que Jesús pasaba y se pusieron a gritar: “¡Ten compasión de nosotros, ¡Señor, Hijo de David!”. La muchedumbre los increpó para que se callaran, pero ellos gritaban más fuerte: “¡Ten compasión de nosotros, ¡Señor, Hijo de David!”. Entonces Jesús se detuvo, los llamó y les dijo: “¿Qué queréis que os haga?”. Le respondieron: “Señor, que se abran nuestros ojos”. Compadecido, Jesús les tocó los ojos, y al punto recobraron la vista y lo siguieron.



7. LA HIJA DE JAIRO (MT 5, 21-24. 35-43)

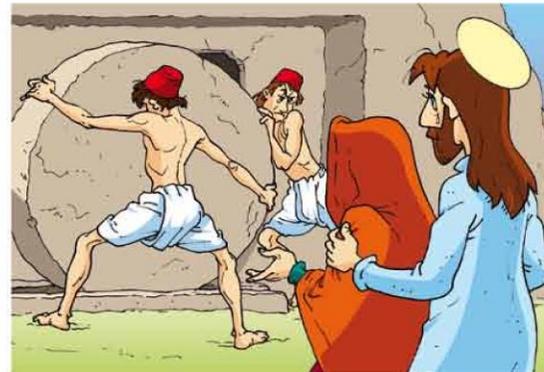




Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: “ Mi niña está en las últimas; en impón las manos sobre ella, para que se cure y viva”. Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba. Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: “Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?”. Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas; basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: “¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida”. Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: Talitha qumi (que significa: “Contigo hablo, niña, levántate”). La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña



8. RESURRECCIÓN DE LAZARO (JN 11, 1-44)





Había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: "Señor, al que tú amas está enfermo". Jesús, al oírlo, dijo: "Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella". Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: "Vamos otra vez a Judea". Los discípulos le replicaron: "Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?". Jesús contestó: "¿No tiene el día 12 horas? Si uno camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche, tropieza porque la luz no está en él". Dicho esto, añadió: "Lázaro, nuestro amigo, está dormido: voy a despertarlo". Entonces le dijeron sus discípulos. "Señor, si duerme, se salvará". Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: "Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a él". Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: "Vamos también nosotros y muramos con él". Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá". Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta respondió: "Sé que resucitará en la resurrección en el último día". Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?". Ella le contestó: "Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo". Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: "El Maestro está ahí y te llama". Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él: porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía de prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole: "Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano". Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: "¿Dónde lo habéis enterrado?". Le contestaron:



“Señor, ven a verlo”. Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: “¡Cómo lo quería!”. Pero algunos dijeron: “Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?”. Jesús, conmovido de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: “Quitad la losa”. Marta, la hermana del muerto, le dijo: “Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días”. Jesús le replicó: “¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?”. Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado”. Y dicho esto, gritó con voz potente: “Lázaro, sal afuera”. El muerto salió, los pies y las manos atadas con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desatadlo y dejadlo andar